

En el canto de los pájaros oigo a Dios

Yedik Almasbekovich

Mamrainov vive en Almaty (Kazajstán). Trabaja como jardinero y mantenedor. La belleza de la naturaleza le dio sed de Dios. El contacto con personas del Opus Dei le introdujo en la Iglesia Católica.

02/02/2015

Aunque no recibí ninguna instrucción religiosa, desde pequeño el canto de los pájaros y la belleza de los ríos y montañas de mi tierra me

habían llevado a pensar en la existencia de un Creador, y sentía deseos de saber más sobre religión.

Un buen día abrieron un centro del Opus Dei al lado de mi casa y esa fue mi ocasión para profundizar. Allí pude informarme, preguntar, leer... Y también aprendí a rezar.

A los pocos años, aunque no era cristiano, decidí **hacerme cooperador**, pues compartía los ideales de esas personas que enseñaban a los jóvenes lo que a mí me habría gustado aprender en la juventud: cómo conocer a Dios y llevar una vida noble, de trabajo, de comprensión y respeto hacia los demás, de sana diversión...

Al cabo de unos años me bauticé. El mensaje de san Josemaría me ayuda a santificar mi trabajo, que transcurre en buena parte en un jardín y entre flores: cuando estoy regando o abonando, pienso en los

cuidados que tiene el Señor conmigo, y cuando las flores van abriéndose y floreciendo, le pido al Señor por el crecimiento espiritual de todos los hombres.

Yedik Almasbekovich Mamrainov

Vive en Almaty (Kazajstán). Trabaja como jardinero y mantenedor.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-cr/article/en-el-canto-de-los-pajaros-oigo-a-dios/> (19/01/2026)